

# EL AUTOCONOCIMIENTO EN EL ESPACIO DE LA SUPERVISIÓN EDUCATIVA, EN LOS ESTUDIOS DE TRABAJO SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA

**Adela Boixadós Porquet**

Universidad de Barcelona

aboixados@ub.edu

**Ariadna Munté Pascual**

Universidad de Barcelona

amunte@ub.edu

**Irene De Vicente Zueras**

Universidad de Barcelona

ide\_vicente@ub.edu

**María Virginia Matulič Domandžič**

Universidad de Barcelona

mmatulic@ub.edu

**Tomas Bábnez Tello**

Universidad de Barcelona

tomasabanez@ub.edu

## PALABRAS CLAVE

Trabajo social, supervisión educativa, autoconocimiento, diario de campo, prácticas de trabajo social.

## 1. INTRODUCCIÓN

Esta comunicación aborda el autoconocimiento del alumnado en el Grado de Trabajo Social de la Universidad de Barcelona. Concretamente, se presentan los resultados y conclusiones acerca del ejercicio de autoconocimiento realizado por los y las estudiantes en el marco de las asignaturas de Supervisión I y Supervisión II vinculadas a las Prácticas externas durante el tercer año de carrera (curso 2015-2016) y el cuarto año (2016-2017).

La actividad analizada se desarrolla en el marco del proyecto de Innovación Docente **Tejiendo identidades profesionales. Autoconocimiento y Trabajo Social** (2015PID-UB/026), reconocido y financiado por el Programa de Mejora e Innovación Docente del Vicerrectorado de Política Docente y Lingüística de la Universidad de Barcelona.

### 1.1. EL PROYECTO MARCO: AUTOCONOCIMIENTO Y TRABAJO SOCIAL

#### 1.1.1. Las bases

Como se ha mencionado anteriormente, *Tejiendo identidades profesionales. Autoconocimiento y Trabajo Social*, se trata de un proyecto de Innovación docente cuyo objetivo es promover el autoconocimiento como competencia profesional básica para la práctica del trabajo social por parte de los y las estudiantes del grado de trabajo social de la Universidad de Barcelona (UB). El proyecto interdisciplinario surge por la iniciativa de un grupo de profesores y profesoras, preocupados y preocupadas por la calidad docente y la necesidad manifestada por los y las estudiantes, de desarrollar herramientas que mejoren su capacidad para gestionar la interacción entre sus emociones, valores y creencias ante una realidad culturalmente diversa y compleja.

Llegar a una definición operativa de autoconocimiento requiere superar algunas dificultades conceptuales, como señalan Parra y Mesquida (2016), derivadas de la polisemia que adquiere el

término en relación a la disciplina que lo utiliza y a la multidimensionalidad inherente al proceso que intentamos definir. Para este proyecto hemos adoptado la siguiente definición genérica de autoconocimiento elaborada a partir de las aportaciones de diferentes autores y autoras:

“un proceso continuo y dinámico que mediante el esfuerzo, la reflexión y la autoconciencia permite a la persona tener una percepción de sí misma, incluyendo aspectos intelectuales, emociones, valores éticos, capacidad de autonomía y deseos de autorrealización; a partir de la cual poder definir su identidad personal y desarrollar su personalidad” (Báñez y Boixadós, 2017).

De acuerdo con esta definición el autoconocimiento como competencia profesional básica del trabajo social presenta las siguientes dimensiones (Báñez y Boixadós, 2017):

- Reflexión personal: permite tener una autopercepción de los aspectos intelectuales, emociones, valores éticos, capacidad de autonomía y deseos de autorrealización, a partir de la cual poder definir una identidad personal propia.
- Evaluación de la identidad personal en relación con el trabajo social, para poder identificar los aspectos que son congruentes con los valores y compromisos profesionales, sus potencialidades y/o aportes al trabajo social y las áreas en las que estos aspectos pueden influir negativamente en sus obligaciones profesionales y en la realización de una práctica profesional competente.
- Estrategias de desarrollo personal y profesional, que permitan el autocuidado y la autorrealización personal, así como la gestión de los impactos negativos en las obligaciones profesionales y en la realización de una práctica profesional competente.

En la literatura destacan las referencias al autoconocimiento como parte del proceso de aprendizaje (Herrán, 2003; Nisbet y Shucksmith, 1987) y como punto de partida en la elaboración del proyecto de desarrollo profesional (Rodríguez, 2012). En menor medida se destaca el autoconocimiento como condición para la construcción de la personalidad (Payá, 1992; Puig, 2015) y para la definición de la identidad personal. La importancia del autoconocimiento en el trabajo social ya fue apuntado por Rossell al sostener que *el trabajador social ha de tener un conocimiento de sí mismo, ya que su personalidad es un instrumento de trabajo básico, del cual no se puede desprender ni puede prescindir* (1987:87). El autoconocimiento protege al profesional ante el estrés provocado por múltiples situaciones que debe gestionar, proporcionándole herramientas analíticas para comprender mejor la complejidad de los problemas (Urdang, 2010).

El autoconocimiento es una competencia básica en el proceso de construcción de la identidad profesional que los y las estudiantes realizan en las asignaturas de Prácticas y Supervisión (De Vicente y Matulič, 2011). El profesional del trabajo social para responder de manera competente necesita la capacidad y autoevaluación necesaria, identificar aquellos aspectos de su propia personalidad, cultura y los valores capaces de influir en su forma de abordar el trabajo cotidiano (Bender, Negi y Fowler, 2010; Negi, Bender, Furman, Fowler y Prickett, 2010). Esta necesidad se incrementa cuando asistimos, como plantea Trevithick (2014) a una evolución hacia una concepción del trabajo social basada en una dimensión relacional-técnica que pone el acento en los elementos cognitivos del trabajo, con menoscabo de los aspectos emocionales, los sentimientos y lógicamente la empatía.

En la definición de autoconocimiento que utilizamos se distinguen al menos tres dimensiones relevantes y que van a constituir categorías de análisis en este trabajo. Estas dimensiones son: la reflexión personal; evaluación de la identidad personal en relación con el trabajo social y

estrategias de desarrollo personal y profesional (Báñez y Boixadós, 2017). Las definiciones de estas dimensiones y las sub-dimensiones para su análisis se han desarrollado en la tabla 1 (ver Metodología)

### **1.1.2. Las actividades**

Para el desarrollo del proyecto se han potenciado actividades que ya se venían realizando y se han diseñado nuevas propuestas. El conjunto de actividades se desarrolla en el marco de diversas asignaturas del grado de trabajo social. En todos los cursos, alguna asignatura desarrolla específicamente actividades con este objetivo. Los y las estudiantes que participan en las actividades de autoconocimiento durante los cuatro cursos del grado son aquellos matriculados en los grupos de docencia de los profesores y profesoras implicados/as en el proyecto. El proyecto de innovación docente incorpora un registro de las distintas actividades realizadas por los y las estudiantes que participan y de sus resultados. Cada estudiante que participa en el proyecto realiza una autoevaluación en cada asignatura en la que se desarrolla actividades de autoconocimiento en las que responde con sus reflexiones sobre sus propios progresos en relación a las distintas dimensiones del autoconocimiento. Los datos recogidos en estas fichas son analizados longitudinalmente permitiendo, así evaluar la contribución de los ejercicios planteados al desarrollo de esta competencia.

## **2. ACTIVIDAD DE AUTOCONOCIMIENTO EN LA SUPERVISIÓN DEL TRABAJO SOCIAL I Y II: EL DIARIO DE CAMPO Y LA FICHA DE AUTOCONOCIMIENTO**

### **2.1. EL DIARIO DE CAMPO**

El punto de partida a la actividad es la realización del diario de campo que acompaña a la supervisión desde el inicio de la asignatura. Y por otro lado, la elaboración de una ficha de autoconocimiento al finalizar el periodo de las prácticas. En Supervisión del Trabajo Social I (STSI) el diario de campo reflexivo, de prácticas y de supervisión, forma parte de la carpeta de aprendizaje de la asignatura e intenta focalizar sobre qué ha aprendido el estudiante de sí mismo, que ha aprendido de las situaciones sociales y las prácticas y de las relaciones que ha tejido con los compañeros y las compañeras del grupo de supervisión y en el centro de prácticas (Báñez, Matulić, Falcon y Boixadós, 2016).

En Supervisión del Trabajo Social II (STSI) el diario de campo reflexivo, de prácticas y de supervisión, incide principalmente en los elementos de aprendizaje propios de una experiencia práctica basada en la intervención en el que emergen elementos de autoconocimiento. El ejercicio de transcribir las propias reflexiones proporciona la oportunidad de reevaluar a distancia las situaciones vividas, las emociones generadas y las decisiones tomadas. Ofrece la oportunidad de revisar críticamente las propias intervenciones, y como señala De Vicente (2012:199) permite ver como es uno mismo en el rol profesional, ayuda a conocerse y a poner en marcha elementos de mejora.

La utilización del diario de campo permite recoger información y reflexiones personales para elaborar y presentar posteriormente el material escrito a las sesiones de supervisión. Éste es, por excelencia, un diario reflexivo, de análisis, de recogida de aquellos pensamientos y cuestionamientos que se formula el alumnado a partir de su experiencia práctica.

Las actividades de autoconocimiento permiten a los y las estudiantes identificar y reflexionar en torno a los valores, las emociones y las experiencias personales en la manera de entender y realizar la práctica profesional del trabajo social ayudando al proceso de construcción de la identidad profesional. La experiencia de usar la palabra escrita como medio para fijar y describir situaciones vividas y las reflexiones que han generado es importante en un contexto que prioriza la comunicación inmediata y superficial que satura de palabras y carece de reflexión (De Vicente, 2012:199).

## **2.2. LA FICHA DE AUTOCONOCIMIENTO**

La ficha de autoconocimiento es una herramienta que intenta facilitar al alumnado la reflexión acerca de su proceso personal/profesional en el desempeño de las prácticas profesionales externas a la UB. La ficha invita a pensar a los y las estudiantes sobre:

- a) qué han aprendido de ellos y ellas mismas (acompañando sus afirmaciones con ejemplos).
- b) qué han aprendido de las situaciones sociales y prácticas profesionales (acompañando también sus explicaciones con ejemplos).
- c) y qué han aprendido de las relaciones que han tejido en el centro de prácticas y en el espacio de Supervisión (igualmente acompañando sus afirmaciones con ejemplos).

A su vez, también se les interroga acerca de la utilidad de la actividad de autoconocimiento respecto a qué les ha aportado y para qué les ha servido.

## **3. METODOLOGÍA: EL AUTOCONOCIMIENTO A TRAVÉS DE LA MIRADA DE LOS Y LAS ESTUDIANTES DE TRABAJO SOCIAL**

El proyecto de autoconocimiento se presentó en el aula y se debatió cómo esta participación podía beneficiar el proceso autoevaluativo que deberían plasmar en la memoria de supervisión al acabar el semestre. En estos mismos grupos, se les facilitó por escrito la información del proyecto así como las fichas de evaluación a la vez que firmaban un documento a modo de consentimiento informado. Los y las alumnas de tercero se están iniciando en unas primeras prácticas (PI) que según el modelo de la UB Matulič et al. (2013) representan dos días/semana, diez horas semanales durante un semestre, realizando principalmente observación participante. En cambio, las prácticas posteriores (PII) se realizan en cuarto curso de grado, son mucho más intensivas, cuatro días/semana, veinte horas semanales y están orientadas a la intervención.

Se propuso la participación en el estudio a 39 alumnos y alumnas de cuatro grupos de supervisión y prácticas de trabajo social de tercero y cuarto de grado, concretamente, dos grupos de STSI y PI y dos grupos de STSII II y PII. De los dos grupos de STSII, solamente uno de ellos compuesto por 13 alumnos llegó a participar, mientras que de STSI, participaron dos grupos de 12 y 14 personas. La respuesta negativa a la colaboración en el estudio por parte de uno de los grupos de cuarto fue motivada por una sensación de sobrecarga de trabajos según manifestó él mismo. Así pues, finalmente los alumnos de tercero (curso 2015-2016) representan un 66,6% de la muestra total con 26, frente a los 13 de los alumnos y alumnas de cuarto curso del grado (curso 2016-2017) que representan un 33,3%.

A la totalidad de la muestra se les propuso la realización de la ficha de autoconocimiento descrita en el apartado anterior relativa a las diferentes dimensiones sobre las que se indaga con el ejercicio de la actividad.

Se ha construido una tabla analítica correspondiente a las tres dimensiones del autoconocimiento identificadas en el proyecto: 1) conocimiento de nosotros mismos/reflexión personal, 2) conocimiento de la práctica profesional y las situaciones sociales/reflexión del nosotros en relación a la práctica profesional y 3) estrategias de desarrollo personal y profesional. Se ha analizado el texto de cada una de las fichas en relación a cada dimensión buscando diferencias y similitudes para poder tener una idea aproximada del grado de desarrollo de la competencia profesional de autoconocimiento de los y las alumnas participantes. Las categorías que se desprenden de estas dimensiones se reflejan en la tabla siguiente:

**Tabla1:** Dimensiones y sub-dimensiones del autoconocimiento

<b>Dimensiones. Definición</b>	<b>Sub-dimensiones</b>
<p><b>1. Reflexión Personal</b> Relativa a todo aquello que permite tener una autopercepción de aspectos emocionales, intelectuales, valores éticos, capacidades, deseos y toma de consciencia del propio proceso a partir de lo cual se puede definir una identidad personal y profesional propia</p>	<p>1.1 Aspectos intelectuales 1.2 Emociones 1.3 Actitudes 1.4 Valores éticos 1.5 Capacidades 1.6 Crecimiento personal y profesional 1.7 Toma de consciencia de las capacidades, limitaciones y dificultades</p>
<p><b>2. Conocimiento y evaluación personal en relación a la práctica profesional</b> Evaluación de la identidad personal en relación con el trabajo social, para poder identificar los aspectos que son congruentes con los valores y compromisos profesionales, sus potencialidades y/o aportaciones al trabajo social y las áreas en las que estos aspectos pueden influir negativamente en sus obligaciones profesionales y en la realización de una práctica profesional competente.</p>	<p>2.1 Asociación de valores personales con la identidad profesional 2.2 Contraposición y/o encaje de los valores propios y profesionales 2.3 Descubrimiento de nuevos valores profesionales 2.4 Potencialidades para la práctica profesional 2.5 Aportaciones propias al TS 2.6 Dificultades para la praxis 2.7 Intereses profesionales. 2.8 Construcción identidad profesional</p>
<p><b>3. Estrategias de desarrollo personal y profesional</b> Herramientas que favorecen una evolución positiva persona y profesionalmente, estrategias que permitan el autocuidado y la autorrealización personal, así como la gestión de los impactos negativos en las obligaciones profesionales y en la realización de una práctica profesional competente</p>	<p>3.1 Proyección del “yo futuro” 3.2 Estrategias de mejora de la gestión de las emociones. 3.3 Estrategias de adquisición y / o ampliación de conocimientos. 3.4 Planes para conseguir sentirse realizado con uno mismo. 3.5 Estrategias para favorecer una mayor capacidad de autonomía. 3.6 Planes en relación al itinerario formativo y/o profesional. 3.7 Estrategias para favorecer prácticas competentes.</p>

**Fuente:** Romero, J. (2017). *Autoconocimiento y Trabajo Social. Análisis del autoconocimiento en la formación de Grado en Trabajo Social en la Universidad de Barcelona* (Trabajo de Fin de Grado no publicado). Universidad de Barcelona, Cataluña.

#### **4. RESULTADOS**

De las 39 fichas de autoconocimiento se han excluido para el análisis 12 de STSI dado el carácter extremadamente escueto de las respuestas, por tanto presentamos los resultados del análisis de 27 fichas, 14 de STSI y 13 de STSII. Si comparamos el contenido de las fichas de autoconocimiento del grupo de STSI y el de STSII, vemos como los y las participantes de este último grupo presentan un trabajo mucho más elaborado en el que se profundiza en los diferentes aspectos recogidos en las categorías analíticas, reflejando probablemente el momento vital/personal y de trayectoria estudiantil dentro del grado. Cabe destacar que la mayoría de los y las estudiantes participantes tanto de STSI como STSII han manifestado la importancia del diario

de campo como instrumento necesario para la reflexión y el análisis del proceso que se sigue en ambos periodos de prácticas.

La experiencia adquirida, la seguridad personal y profesional que se ha ganado tras los dos periodos de prácticas se plasma de forma inevitable en las fichas de autoconocimiento, así como el interés y el sentido de la responsabilidad hacia una actividad que puede ayudarles profesionalmente y que, a su vez, también puede contribuir a mejorar la calidad formativa de los y las estudiantes de trabajo social. La madurez académica, profesional y personal de los y las estudiantes de grado puede ser pues, un condicionante para la realización de un trabajo de mayor calidad. Esto nos lleva a pensar que quizás se debiera ayudar al alumnado de cursos inferiores a profundizar más a través de herramientas que faciliten la orientación hacia los aspectos concretos a los que nos referimos cuando hablamos de autoconocimiento.

A continuación se presentan los resultados relativos a las tres dimensiones y sus sub-categorías. Cabe destacar que el vaciado de las categorías plasmado en esta comunicación no recoge la totalidad de las sub-dimensiones debido a las limitaciones en cuanto a extensión del presente documento, razón por la cual se ha realizado una síntesis global de cada una de las dimensiones destacando los aspectos que pueden resultar más interesantes en relación al autoconocimiento.

#### **4.1. REFLEXIÓN PERSONAL**

El peso más importante dentro de esta categoría recae en los aspectos relativos a las emociones, actitudes y valores personales. En la mayoría de las fichas se resalta cómo el ejercicio “de vuelta a atrás”, con el soporte de los datos recogidos en el diario de campo, les permite identificar y analizar emociones y sentimientos experimentados durante las prácticas. Poder pararse a pensar en las emociones y las actitudes que han ido emergiendo a lo largo de las prácticas, facilita la toma de conciencia de algunos aspectos personales que se desconocían o que, simplemente, intuían sin dar mayor importancia:

*“Me sirvió para reflexionar sobre todos los momentos vividos con anterioridad, cosa que me ayudó a tomar consciencia y a darme cuenta de aspectos que en ese mismo instante no tuve en cuenta”(E4\_STSI).*

*“Todas estas experiencias que he vivido en el proceso de las prácticas, no me habrían producido este aprendizaje, al menos no en el mismo nivel, sin haber utilizado el diario de autoconocimiento. Pienso que es esencial ya que, como todo en la vida, para aprender es preciso analizar las vivencias, no sólo vivirlas. El diario te permite que transcurrido cierto tiempo puedas leer, y por tanto casi puedes volver a la experiencia vivida en un momento concreto (E17\_STSI).*

*“Identificar, desarrollar y por tanto definir más al detalle, una personalidad propia y profesional que se haya en construcción de cara al futuro ya que aún quedan experiencias para vivir y competencias por asumir” (E6\_STSI).*

La identificación de valores personales y de cómo estos juegan un papel en la práctica, también resulta recurrente en los textos analizados:

*“No hacemos el ejercicio de intentar entender las otras realidades existentes y vivimos cerrados en la nuestra y si nos fijamos en los otros, a menudo emitimos juicios por el hecho de ser diferentes de la propia realidad... cuesta mucho no hacer juicios sobre qué es lo mejor y lo peor y esto me hace pensar mucho ya que trabajar con personas tiene este elemento de subjetividad de cada uno, que implica los valores de cada persona, así como*

*su bagaje y cómo de complicado es trabajar de manera que se encuentre un equilibrio en esto y que la persona tenga una situación buena y digna” (E3\_STSI).*

*“He aprendido y he descubierto muchos valores en relación a esta profesión que desconocía que tenía... Me he encontrado con personas de muchos lugares diferentes, con otros valores y creencias a las mías, las cuales en momentos son difíciles de comprender. Aún así, pienso que se ha de poner en primer lugar es el respeto hacia las personas” (E21\_STSI).*

Es destacable la reflexión alrededor de las propias capacidades y actitudes para poder llegar a ser un o una profesional competente. En muchos casos se constatan capacidades o dificultades, en otras se descubren y se analizan en relación a la propia personalidad:

*“Me cuesta ver y asumir la situación de vulnerabilidad... esto me hace sentir mal y me desanima... me ha hecho replantearme si realmente me gusta la profesión o si me he equivocado” (E27\_STSI).*

*“Pensaba que sería un ámbito difícil, que me afectaría bastante por situaciones personales. No me equivocaba a la hora de decir que era un ámbito complejo, porque existen historias realmente difíciles, pero me ha sorprendido que he sabido mantener las distancias y que no me afecten las situaciones a nivel personal” (E25\_STSI).*

La mayoría de las personas participantes hacen referencia a la idea de proceso o evolución personal, siempre haciendo una valoración positiva de los cambios que ha podido constatar por difícil que haya sido el camino:

*“He podido ver que tengo capacidad suficiente para poder llevar a cabo situaciones complejas” (E1\_STSI).*

*“He adquirido herramientas personales, sobre la práctica del trabajo social que me han servido para aplicarlas a nivel personal” (E22\_STSI).*

#### **4.2. CONOCIMIENTO Y EVALUACIÓN PERSONAL EN RELACIÓN A LA PRÁCTICA PROFESIONAL**

La muestra nos permite ver como las fichas de autoconocimiento aportan valoraciones sobre la propia práctica profesional relacionada con aspectos personales como son autolimitaciones, dificultades concretas. La siguiente cita es un ejemplo en relación a la detección de ideas preconcebidas en base a imaginarios sociales que impregnan las miradas de los y las futuras profesionales:

*“He aprendido la importancia de no juzgar y crear prejuicios de las personas o colectivos con los que trabajamos. Aunque sea humano hacerlo, se ha de tener en cuenta cuando sucede para que no interfiera en la intervención y/o se pueda solucionar. En alguna situación se ha dado el caso, y una vez he conocido la historia de la persona, me he dado cuenta que estaba equivocada, había hecho una construcción antes de tener la información” (E25\_STSI).*

Algunos estudiantes no dejan de interrogarse acerca de lo que es buena práctica profesional. Por un lado se habla de la apropiación de las estrategias y en cierto modo, del estilo/manera de hacer de las tutoras de prácticas, pero también hallamos como se intentan diferenciar de ellas en un proceso de búsqueda de una identidad profesional propia:

*“Creo que este año voy con más seguridad y he intentado encontrar mi identidad como profesional, y en esa búsqueda supongo que se ha de aprender de uno mismo. No solo en qué tipo de intervención te ves más cómoda, sino que como empatizar, como te has sentido, como afrontar retos o situaciones que necesitan de ingenio o de reflejar tu destreza” (E15\_STSII)*

Inevitablemente, la búsqueda de identidad pasa por la reflexión acerca de los valores intrínsecos de la profesión, así como acerca de las conexiones entre éstos y los valores personales:

*“He podido comprender que la base teórica del grado ha estado clave en aspectos más profesionales de los casos estudiados, pero por otro lado he podido comprobar que la clave de una buena práctica profesional es la identidad del mismo. Es la manera de pensar, de querer ayudar y resolver los conflictos es la manera de comprender y confiar en qué un cambio es posible. Porque realmente, si un profesional no confía en el cambio nunca podrá transmitir el valor de las segundas oportunidades a los mismos usuarios con los que trabaja” (E7\_STSI)*

Otro aspecto importante que aparece es el reconocimiento de los saberes teóricos y prácticos adquiridos en el grado en el espacio aula:

*“He podido consolidar todos los conocimientos adquiridos a lo largo de la carrera y, a la vez, aprender nuevos. También he aprendido la importancia de desarrollar estrategias personales y profesionales para poder abordar de una forma adecuada las demandas y las derivaciones de los casos de las personas que vienen para hacer las entrevistas” (E4\_STSI).*

También queremos añadir que algunos estudiantes manifiestan haber consolidado conocimientos, otros expresan sorpresa para consigo mismo al ver cómo se habían infravalorado así mismas en relación a sus saberes profesionales. Así mismo aparece el descubrimiento de la importancia de la base teórica en la práctica profesional.

#### **4.3. ESTRATEGIAS DE DESARROLLO PERSONAL Y PROFESIONAL**

A la par que los y las alumnas evalúan sus puntos débiles realizan el ejercicio de pensar y/o realizar estrategias para poder superar aquellos aspectos que pueden suponer un impedimento para la realización de una buena práctica profesional:

*“En la valoración personal también quiero reflejar el cambio o el proceso que he iniciado para trabajar mi lucha interna cuando veo un caso que me conmueve, me emociona o me impacta” (E9\_STSI).*

*“Quizás soy más cercana a las personas que mi tutora, y ella me decía que era por la falta de experiencia, que luego ya me volvería menos cercana y que se me haría todo más “común”, pero después del tiempo, pienso, pues debo aprovechar esta no-experiencia para aprender de las personas, de las relaciones que se crean, los conflictos, cómo actuar, cómo sentirme, y ojalá me dure esta cercanía, las ganas de ver más allá de lo que me explican” (E15\_STSII).*

En el caso de los estudiantes de STSII, cuentan con un mayor grado de autoconocimiento en relación a la práctica, gracias al haber cursado ya unas prácticas (las de tercer curso). Ello permite que las estrategias a las que aquí nos referimos se puedan planificar antes de la realización de las

prácticas II (cuarto curso), en el momento en que se diseña el plan de prácticas en el que se marcan los objetivos:

*“No quería fijarme grandes objetivos imposibles de cumplir, que provoquen en mi una frustración y un estrés innecesario, quería vivir esta experiencia con todos los sentidos, sin perder ningún aspecto que como futura profesional valoraba inmensamente: la proximidad con las persona” (E16\_STSII).*

## 5. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

Con todo lo expuesto anteriormente, se pone de manifiesto que las actividades orientadas al autoconocimiento ayudan a los y las alumnas en el proceso de conocerse a sí mismos, en la construcción de la identidad profesional y en el desempeño reflexivo tan necesario de la profesión. El diario de campo reflexivo y la realización de las fichas de autoconocimiento propuestas, son dos instrumentos claves que ayudan al alumnado a pensar sobre lo que han aprendido de ellos/as mismos/as; lo que han aprendido de las situaciones sociales y las prácticas profesionales como observadores/as y en su propia intervención y, respecto a lo que han aprendido de las relaciones que han podido tejer en el centro de prácticas y en el espacio de supervisión.

Debido a que se trata de una experiencia piloto, estas fichas de autoconocimiento se deberían rediseñar para orientar de forma más concisa al alumnado en la práctica del autoconocimiento. Esto es, presentar de forma precisa las diferentes categorías analíticas a las que los alumnos y las alumnas deben atender a la hora de evaluar sus procesos personales y profesionales.

Se deberían desarrollar estrategias pedagógicas para impulsar el proceso de autoconocimiento a lo largo de los estudios de grado, ayudando de esta forma a la consolidación de competencias reflexivas y analíticas necesarias para el ejercicio de la profesión sin añadir carga lectiva ni un mayor número de actividades curriculares.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Báñez, T., y Boixadós, A. (2017). Conceptualización del autoconocimiento como competencia profesional básica del trabajo social. Ponencia presentada a *VI Congreso Internacional Multidisciplinar de Investigación Educativa (CIMIE): Investigación e Innovación Responsable*: 29 y 30 de junio de 2017. Bilbao, España.
- Báñez, T., Matulič, M<sup>a</sup> V., Falcon, A. M. y Boixadós, A. (2016). Tejiendo identidades. Autoconocimiento y trabajo social. Dentro de Carbonero, D. Raya, E. Caparros, N. y Gimeno, C. (Coords), *II Congreso Internacional de Trabajo Social (CIFETS), XI Congreso De Facultades y Escuelas de Trabajo Social, Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Derechos Humanos e innovación Social*: 20, 21 y 22 abril 2016. Universidad de La Rioja, Logroño. Recuperado de: [https://publicaciones.unirioja.es/catalogo/online/CIFETS\\_2016/Monografia/pdf/TC417.pdf](https://publicaciones.unirioja.es/catalogo/online/CIFETS_2016/Monografia/pdf/TC417.pdf)
- Bender, K., Negi, N., y Fowler, D. (2010). Exploring the relationship between self-awareness and student commitment and understanding of culturally responsive social work practice. *Journal of ethnic & cultural diversity in social work*. 19(1), 34-53.
- De Vicente, I. y Matulič, M. V. (2011). La contribución de la supervisión educativa a la construcción de la identidad profesional en trabajo social. *Servicios Sociales y Política Social. Educación superior en trabajo social: grado y postgrado*, 96, 53-73.

- De Vicente, I. (2012). La supervisión profesional. Más allá de la suma de oportunidades. En: J. Fombuena (Coord.), *El trabajo social y sus instrumentos. Elementos para una interpretación a piacere*, (pp. 191-208). Valencia: Nau Llibres.
- Herrán, A. (2003). Autoconocimiento y Formación: Más allá de la Educación en Valores. *Tendencias pedagógicas*, (8), 13-42.
- Matulič, M.V., Boixadós, A., De Vicente, I., Fernández, J., Mesquida, J.M., Alegre, R.M. y Munté, A. (2013). Presentación de las Prácticas y la Supervisión del Grado de Trabajo Social de la Universidad de Barcelona. Dentro de *XII Symposium Internacional sobre el Practicum y las Prácticas en Empresas en la Formación Universitaria: Un Practicum para la Formación Integral de los Estudiantes*: 26, 27 y 28 de junio de 2013 (pp.1195-1206). Poio: Andavira
- Negi, N., Bender, K., Furman, R., Fowler, D. y Prickett, J. (2010). Enhancing self-awareness: A practical strategy to train culturally responsive social work students. *Advances in Social Work*, 11(2), 223-234.
- Nisbet, J. y Shucksmith, J. (1987). *Estrategias de aprendizaje*. Madrid: Santillana
- Parra, B., y Mesquida, J.M. (2016). El autoconocimiento en la formación de profesional del trabajo social. Dentro de E. Raya., E. Pastor (Ed.), *Trabajo Social, Derechos Humanos e Innovación Social*, (pp. 129-138). Navarra: Aranzadi, SA.
- Payá, M. (1992). El autoconocimiento como condición para construir una personalidad moral y autónoma. *Comunicación, lenguaje y educación*, 4(15), 69-76.
- Puig, J.M., Martín, X. (2015). Para un currículum de educación en valores. *Revista Folios*, 41, 7-22.
- Rodríguez, A. (2012). Orientación profesional por competencias transversales para mejorar la empleabilidad. Tesis Doctoral Universidad de Zaragoza, Ciencias de la Educación.
- Romero, J. (2017). *Autoconocimiento y Trabajo Social. Análisis del autoconocimiento en la formación de Grado en Trabajo Social en la Universidad de Barcelona*. (Trabajo de Fin de Grado no publicado). Universidad de Barcelona, Cataluña.
- Rossell, T. (1987). *L'entrevista en el treball social*. Barcelona: Euge
- Trevithick, P. (2014). Humanising managerialism: Reclaiming emotional reasoning, intuition, the relationship, and knowledge and skills in social work. *Journal of Social Work Practice*, 28(3), 287-311.
- Urdang, E. (2010). Awareness of Self – A Critical Toll. *Social Work Education*, 29(5), 523-538.